



COMO REALIZAR COMPOST

Materiales

Como primer paso, debemos conocer cuales son las sustancias adecuadas para la realización del compost.

La **hierba cortada** debe agregarse solamente al final de la fase de desecación y en una capa fina, o mezclada con otros materiales como hojas caídas, tierra, restos de podas, etc., ya que su descomposición genera altas temperaturas que podrían conllevar la autoinflamación.



Las **hojas** representan uno de los materiales básicos para la realización de compost. Existen algunas especies más resistentes a la descomposición (castaño, olmo, abedul, haya y acacias), que liberan ácido durante el proceso, por lo que puede ser útil agregar cal o minerales de arcilla.



El **material de poda de árboles y setos**, desmenuzado con una biotrituradora, nos permitirá dotar a la mezcla de una mejor aireación, así como nutrirla de cal, por lo que este tipo de material es de gran valor para el compost.

Los **residuos de jardín** como restos de flores y plantas, pueden también ser utilizados sin ningún tipo de problema.

El **estiércol de animales** como conejos, gallinas, serrín de hamsters y gatos, esta también indicado, siempre y cuando sea previamente mezclado con otros materiales del compost.

Los **desperdicios de la cocina** tales como restos de verdura, café, infusiones pueden ser usados siempre que sean anteriormente mezclados para no atraer ratas y ratones.



Las **cáscaras de cítricos** no son adecuadas para hacer el compost al haber recibido tratamientos para una buena conservación, aunque en pequeñas cantidades no afectarán al proceso de compost.



El **cartón** es también susceptible de formar parte de nuestro montón de material para compost, siendo este más adecuado cuanto más grueso. Deberíamos así mismo, romperlo en trozos y humedecerlos antes de agregarlos.

Lo mismo sucede con el **papel**, siempre que este no este impreso con colores, en cuyo caso debería ser entregado para ser reciclado.

No son adecuados para hacer compost el cristal, metales, materiales sintéticos, envases de cartón revestidos, restos de aceite, pinturas y escombros.

Condiciones

Debemos fomentar la actividad de los microorganismos que actúan en la maduración del compost, para lo cual debemos buscar la existencia de un equilibrio entre humedad y aireación en nuestro montón. Si no existe suficiente agua, los microorganismos se aletargarán y el proceso se alargará. Si por el contrario, la mezcla esta demasiado mojada (por ejemplo al haber estado expuesta a varios días de lluvia), pelagra su correcta aireación y se enfría, lo que podría desembocar en un proceso de putrefacción. Para evitarlo, durante las fuertes lluvias, deberíamos cubrir el montón protegiéndolo del agua. En el caso de escasez de lluvias, deberemos ocuparnos de que el montón permanezca húmedo.

Para facilitar una buena aireación, usaremos un depósito con paredes que permitan su ventilación y de fondo con orificios que permita la salida de excesos de agua. Este no debería tener más de dos metros de ancho y uno y medio de alto.

La mezcla

Cuanto mayor sea la variedad de desperdicios, mayor valor tendrá finalmente el compost, aunque si la realizamos capa por capa, o mezclando únicamente los materiales de los que disponemos en el momento, también obtendremos compost. Simplemente, debemos tener la precaución de no añadir solamente grandes cantidades de hojas secas o de hierba, ya que esto impedirá la correcta aireación de la mezcla. Si no disponemos de diversidad de

desperdicios, podremos obtener una estructura correcta del montón agregando tierra gruesa.

Si disponemos de compost ya hecho, esparcir un poco entre las nuevas capas de desperdicios servirá para acelerar la puesta en marcha del proceso.

Para lograr una acidez neutral de la mezcla, si los residuos que hemos usado van a generar ácidos, podemos añadir cal espolvoreándola sobre cada 20 cm. de desperdicios.

Para incrementar la proporción de nutrientes que van a consumir los microorganismos y así acelerar el proceso, podemos añadir nitratos en forma de estiércol, guano, huesos o fertilizantes comerciales preparados.

El procedimiento

Ubicaremos la mezcla en un lugar sombreado y protegido del viento. Si ello resulta un problema, utilizaremos un depósito con tapa. La base debe permitir la penetración de agua y el acceso a gusanos y otros animales.

En primer lugar, colocaremos el material grueso hasta una altura de 20 cm. (restos de poda, setos, ramas, tallos, arbustos, flores, etc.), a continuación colocaremos los desperdicios de jardín (hojas y hierba), colocando pequeñas cantidades de compost entre cada capa.

Entre cada capa de unos 20 cm. esparciremos los aditivos que sean necesarios y mojaremos los residuos, repitiendo la operación hasta terminar nuestro montón.

Si utilizamos un depósito, este puede ser de madera, piedra, tela metálica, debiendo tener orificios y aberturas por toda su superficie.

El proceso está terminado en el semestre de verano en 4-6 meses y en el semestre de invierno en 6-9 meses, debiendo ser trasladado durante los meses menos fríos en una ocasión.

